

Toda la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS
Redacción y Administración: Valerías, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos, 467

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Madrid: 12 pesetas, año; 6 pesetas, semestre; 3 pesetas, trimestre.
Provincias: 15, 8, 4.
Portugal: 20, 12, 6.
Unión postal: 20, 12, 6.
Extranjero: 30, 18, 9.

Número suelto 5 céntimos
25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS
PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VEASE CUARTA PLANA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

NUESTROS REGALOS

SE SIENTE GENEROSO "EL DEBATE"

Dos pesetas y algo más para el lector

Queriendo popularizar nuestra modesta publicación, decididos a realizar una labor verdaderamente democrática, hemos decidido agasajar a nuestros lectores con un regalo, ya que no es espléndido, todo lo más decoroso posible. Para ello hemos contratado con el acreditado café Labraña, situado en la calle de Alcalá, lo siguiente:

Toda persona que hoy, desde las diez de la mañana a las seis de la tarde se presente en el referido establecimiento con un ejemplar de

OTRO GOLPE

El asunto Ferrer

Anoche circulaba un rumor que puso en tensión algunos espíritus. Pocos, porque ya van siendo contados los que hacen caso de las solemnes tonterías de la gente política.

Hablábase de que Maura había enviado una carta a Canalejas concebida en estos fieros y amenazadores tonos: Que las Cortes deben reanudar sus sesiones el 20 de Enero para discutir en seguida el proceso Ferrer, y que la minoría conservadora abandonaría el Parlamento si las primeras palabras que Canalejas pronuncie a la faz de la Cámara popular no son para aplaudir la conducta del Gobierno de Maura durante los días de trascendencia trágica.

No está mal el notición como bello rededor en visperas de Inocentes. Y como tal, tampoco está por demás el comentario que vamos a ponerle de prisa y corriendo.

Ahora el desdichado director de la Escuela Moderna vino a ocupar en la política el puesto que en la Prensa desempeña durante el estío, cuando la escasez de noticias hace absurdos los periódicos, la famosa serpiente de mar. Y es que por aquí nos hemos habituado a no poder vivir sin plataforma. El condenado de Montjuich, elevado al rango de héroe por esos mandos, sigue reboteando en estos lares nuestros con cabrioleo macabro. Se fué al sepulcro con el más triste de los bagajes, pero la leyenda, que aquí se aprende como en parte alguna para dar vida a los héroes de cartón, pasó al extranjero con los colores chillones de los ciegos de nuestras ferias. Y por allá aceptaron la barbaridad con el remoque que tienen siempre compuesto para mirarnos: cosas de España.

Otro pueblo que no fuera el nuestro, sobre olvidado al desgraciado reo, que no pasó de ser una vulgaridad vergonzosa, si encontraba molestia para la nación la campaña fomentada en el extranjero, hubiera a una lanzado un mentís rotundo. Por encima de las concupiscencias de los partidos debía resonar a coro la voz de los patriotas. En España hay gentes que, a más de la enseña de la Patria, precisa, por lo visto, un trapo para su uso particular. No les envidiamos el gusto. Pensar que por la banda de acá vivan seres para quienes Ferrer fuese un hombre representativo, equivale a dar a la estulticia y al crimen los honores del simbolismo. Que lleven, para eso, a los cuarteles del escudo patrio la estupidéz y el delito unidos.

Si supiera el aúdar anarquizante que tanta prosa iban a merecer sus fechorías, hubiera seguramente dudado de su propia existencia.

Nosotros, ante la idea de que va a gastarse más pólvora en salvas, pensamos que vivimos en la India. No se quejará el difunto de la cera invertida. Si no llega a ser un malhechor vulgarísimo, lo menos que nos suceda era la conflagración universal. Demandamos, por estética, un piadoso silencio. Bien están los gusanos en la gusanera.

LOS SONETOS DEL "HERALDO"

Anoche vino bueno el Heraldo. En sus dos primeras columnas inserta los diez sonetos que mayor número de votos han obtenido en el concurso. Sin ser precisamente diez monumentos poéticos los sonetos en cuestión, ellos bastan, no obstante, para atestiguar que la forma poética tardará mucho tiempo en desaparecer. Como para muestra basta un botón, ahí va un cuarteto de muestra, perteneciente al soneto que más lucida votación ha logrado:

EL DEBATE

ha pagado espléndidamente los cafés con media tostada, copas de anís, bocadillos y otras bagatelas a todos los que presenten el referido ejemplar. Por CINCO céntimos, pues, habrá derecho durante el día de hoy:

- 1.º A saborear nuestra exquisita prosa.
- 2.º A percibir dos pesetas, cantidad verdaderamente importante en estos tiempos de Canalejas; y
- 3.º A perturbar el estómago con alguna chuchería, a elección, y según los gustos.

EL DEBATE

no puede sentirse más pródigo. ¡Animo, pues, lectores!

«Aquí vivió un tiempo la Nación hispana a intrepida legión de sus guerreros sucumbir a los golpes traicioneros de formidable turba mauritana.» Y sigue en el mismo tono de épica sublimidad. Los otros nueve no le van en zaga. Todos los versos son endecasílabos. Todos están medidos perfectamente. Casi todos riman «historia» con «gloria» y «victoria». En todos, absolutamente en todos, se traslucen, se adivinan almas, si no de poetas, por lo menos de aspirantes a serio. ¡Mi felicitaciones, pues, al popular colega por el éxito envidiosísimo de su feliz iniciativa, y mi mil enhorabuena y parabienes a los noventa y nueve jóvenes, viejos é infantiles versificadores que en noble lid se han disputado el premio. Especialmente a estos diez paladines del ideal que quedan contentando por el laurel de la victoria, por la gloria de ver publicado su retrato, por la historia de las 250 pesetas del premio y por la grata memoria que del definitivo triunfador han de conservar las venideras generaciones.

Los héroes, nuestros hermanos muertos, tendrán desde la eternidad una sonrisa piadosa. Y ¿por qué no? agradecida para aquellos que intentaron cantarlos dignamente.

LONDRES

Contradanza de personajes. Londres 27.—Se avecina un gran movimiento en el alto personal de la política inglesa. Los torys pretenden atraer a su partido a Rosebery, para hacerle jefe del mismo ante la enfermedad de Chamberlain y el desprestigio de Balfour.

Concretando el caso al actual Gabinete, dícese que el primer lord Mr. Asquith se retirará a la vida privada, siendo sustituido en el cargo por Lloyd George.

Churchill será nombrado ministro de Hacienda. No son estos solos cambios los que se anuncian, pero sí son los únicos que parecen creíbles.

PARÍS

Incendio en Catania. Otra víctima de la aviación. París 27.—Del Petit Parisien: Catania.—Un incendio ha destruido casi por completo toda una calle de esta población.

Se cuentan seis heridos que se hallan en un estado desesperado. Dicen desde San Paulo a varios periódicos que el aviador italiano Piccolo se ha matado ayer al caer de una altura de 100 metros.

PERÚ

La revolución. Lima 27.—La revolución sigue tomando incremento, con especialidad al Sur de la República. Los rebeldes siguen haciendo prisioneros a cuantos leales se resisten a prestarles ayuda, y además incendian y saquean los domicilios.

El ferrocarril central de los Andes ha interrumpido su circulación. Los correos y los telégrafos prestan servicio con mucha dificultad.

ZARAGOZA

Premios a la virtud y al trabajo. Se acaba la huelga. Zaragoza 27.—Se han otorgado por la Sociedad Económica aragonesa los premios ofrecidos a la virtud y al trabajo.

Los han obtenido los obreros Sebastián Cabales, albanil; Florencio Mateo, litógrafo, y Ramón García, ajustador. El accésit del primer premio lo obtuvo el obrero Pilar Villagrasa.

El viernes, en solemne sesión, a la que asistían las autoridades, se verificó la entrega de los premios concedidos. Ha quedado terminada la huelga de panaderos. Los obreros y los patronos han aceptado las bases propuestas por el gobernador, a quien eligieron como árbitro. Se clogia el acierto del gobernador.

El obispo de Pamplona. Zaragoza 27.—El señor obispo de Pamplona ha pasado el día de hoy en esta capital, donde fue visitadísimo. Mañana regresará a la capital de su diócesis.—F. A.

CON NUMBO A NUEVA YORK

Los músicos italianos. Por la paz. El duque de los Abruzzos. Roma 27.—Llueven sobre los maestros compositores italianos ventajosísimas proposiciones hechas por las empresas teatrales de Norte-América.

Entre los que ya aceptaron los contratos ofrecidos están los maestros Cilea, Jordano y Franchetti, que no tardarán mucho en salir para Nueva York, adonde también en breve irá Mascagni a estrenar su nueva ópera Isabeau.

El Santo Padre ha enviado a Mr. Carnegie su bendición por el donativo de 50 millones recientemente hecho en favor de la paz. A primeros de año emprenderá el duque de los Abruzzos una nueva expedición al Polo, provisto de varios aparatos de aviación. Le acompañará el teniente Cagno.

PEQUEÑECES

Hambre. Vedlos. Por ahí van, despacio, remolones, insensibles al frío y a la lluvia que azota sus rostros, mal encubiertas sus miserables carnes por unos andrajos, viejos casi todos, jóvenes algunos, encanecidos, empujados, famélicos todos.

Son los obreros sin trabajo. Es una procesión que todos los inviernos se desfilan por las calles madrileñas imponiendo una agresiva nota de brutalidad en el vivir. Van cuatro hombres llevando de sus puntas extendida una manta pedregueña. En vanguardia y retaguardia caminan seis, ocho, diez postulantes, más miserables aún, más rúines, que acosan al transeúnte con la salsmola de sus lacras, pidiendo por caridad una limosna para los trabajadores que se arrastran por el arroyo.

Son despojos de la vida, piltrañas del bárbaro ambiente implacable, díganos indefensos en un orbe cerrado al amor y a la fraternidad. Al principio, cuando hace algunos años surgieron estos hombres por vez primera en medio del arroyo, el transeúnte burgués, sobrecojido ante aquel silencioso motín del hambre en grupo, echo con premura las manos a sus bolsillos y derramó sobre las palmas migrientas unas monedas de cobre, tal vez unas monedas de plata. El burgués tuvo miedo y vergüenza, y aque-lla ignominia que se arrastraba por el arroyo fué un asalto certero, ya que no a su caridad, a su faltriquería.

Después, los ojos de Madrid se han ido acostumbrando al espectáculo. Con toda transigie el humano corazón! Con todas las desdichas cuando son ajenas! Luego, aquellos importunos limosneros engendraron el rencor en las almas de los transeúntes piadosos. Aquello era un asedio, casi una amenaza, un insulto.

Hoy el burgués ha pensado para su capote, buscando un pretexto para acallar su conciencia, que esos obreros no son pobres víctimas del trabajo que hace, sino unos redomados siverguenzas que hallan más fácil pedir que laborar. Indignos, indignos.

Y ahora pasan los «sin trabajo» lentos y tristes, sin que apenas una mano ingenua y bondadosa los socorra. Madrid ha encontrado el anzilaz con que encubrir su hipocresía. ¡Son unos gatopines!

¡Uños gatopines! Acaso lo sean. Pero, ¿ignoran alguien que son unos hambrientos, unos desdichados? Vedlos. Viejos trémolos, jóvenes cantitos en cuyos rostros ha puesto la miseria una acendrada pátina de infamia y desesperada melancolía, rotos, frioleros, llevando sus harapos como horrible uniforme del infortunio, van pregonando su desventura.

Y Madrid, este Madrid negociante, burgués, oficioso, los ve pasar sin curiosidad siquiera. Yo te he visto hoy y he vaciado sobre su manta mi ruin bolsillo de poeta. Uno, el más triste, me ha saludado con una sonrisa cutánea, con un remedo de sonrisa, con una mueca.

Dentro del corazón he sentido un dolor indefinible, y en mis puños una crispación inaudita. Boy

COPLAS LIGERAS

LA LEY DEL «CANDADO» LETHILLAS. Te voy, lector, a indicar, según mi modo de ver y mi modo de pensar, como esta ley debe ser y a quiénes se ha de aplicar.

Al político embustero, que al Congreso y al Senado, después que al pueblo ha engañado va a charlar más que un ropero, a ese, la ley del «candado».

Al concejal desahogado, que además de ser un zote en la vida se ha ocupado más que de chupar del bote, a ese, la ley del «candado».

Al militar de salón, que es valiente de ficción y aunque en la guerra no ha estado se juzga un Napoleón, a ese, la ley del «candado».

Al cacique desalmado en quien se ceba la crítica, pero a él no le da cuidado y vive de la política, a ese, la ley del «candado».

Al comerciante malvado que hay que darle lo que pide, y aunque presume de honrado roba cuanto pesa y mide, a ese, la ley del «candado».

Al sujeto fanfarrón que es crítico de nación y a más tonto rematado y eufónico da su opinión, a ese, la ley del «candado».

Al viejo degenerado que abandonando su casa en «El Infierno encantado todas las noches se pasa, a ese, la ley del «candado».

A las niñas, que he notado, que a deshora hacen alarde, sin que esté el piso mojado, de recogerse... muy tarde, a esas, la ley del «candado».

Al radical vehemente que en Lerroux cifra su anhél sin ver que el tal solamente es un hombre para-tele, ¡inocente!

El católico ferviente que en su malorquín confía y ante él no osa alzar la frente, creyéndole todavía, ¡inocente!

El pensionista doliente que paga el tanto por ciento y espera pacientemente que supriman el descuento, ¡inocente!

El escritor incipiente que no hay nadie que resista, y al huir de la corriente se declara modernista, ¡inocente!

El pobre contribuyente que espera en dura contienda burlar picaramente al agente de la Hacienda, ¡inocente!

El Tenorio impenitente que se pasa todo el día de servicio permanente, sin miedo a la pulmonía, ¡inocente!

Y ahora a ti, lector paciente, si hasta este final llegaste, te salta reverente, porque al llegar demostraste que eres el más inocente. FELIX

REPORTERISMO PINTORESCO

LA TOMADURA DE PELO, FIESTA NACIONAL El día de hoy es de los más absurdos y antipáticos del calendario. Todos los mortales, desde el tabernero al escritor, tienen el deber ineludible de pegársela al público. El parroquiano y el que lee son en este día una especie de pito de sereno—valga la frase como inocentada.—En nuestras costumbres, ya de por sí jocosas, se quiere meter hoy una risita, venga o no venga a pelo. Mal mirado estaría todo aquel que no lanzara al mercado una chri-gota infeliz. Pedir dinero, dar moneda falsa, decir cosas que no son, está muy bien visto, admirablemente visto, en este día de Inocentes.

Mas tan pueril divertimento resulta a los españoles problema indescribable, porque aquí se pide dinero a todas horas, se pasa, si es posible, moneda de plomo, y dice todo el mundo lo que le viene en gana menos la verdad justa, ó en otra forma, los trescientos sesenta y cinco días son Santos Inocentes. ¿Qué broma gastará a los parroquianos un tabernero español? ¿Aguar el vino? ¿Mixificar los alimentos? ¿Darles gato por liebre? ¿Convengamos en que tan pesadas bromas las usan a diario los taberneros españoles.

¿De qué pulita echarán mano los políticos para engañar a sus cándidos electores? ¿Les dirán que las famosas aguas catalanas son puras y limpiadas? ¿Hablarán del cemento, el yeso y la cal, como honrados negocios? ¿Añadirán que el Ayuntamiento de Barcelona es un modelo de recta y proba administración municipal? En tal caso, el linchado Alejandro Lerroux, ha tiempo que viene usufructuando la vil inocentada.

¿Qué cosa original vendrá a la mente de los periodistas? ¡Ah, se publicarán fotografías cuyos grupos estén compuestos por empleados de la imprenta; se equivocarán las cajistas en la composición de un artículo; se redactarán telegramas del extranjero con la más inverosímil falsedad!

¿Y qué? ¿No vemos en Nuevo Mundo todos los jueves retratos del ordenanza, del mozo, del escribiente, que pasan por un ministro brasileño, el autor del último sensacional crimen y el hombre célebre fallecido? ¿No salen a luz todos los días todos los periódicos, todas las revistas y todos los folletos con enormes, estupendas, colosales erratas? ¿No nos cuela el informador neoyorquino de La Correspondencia cada telegrama formidable que hace reír las tripas?

A Inocencia España, hartos de burlas, es difícil tomarle el pelo el día de Inocentes. HAMLET

HORROROSO TEMPORAL

Tenerife 27.—Un violento temporal se desencadenó en la isla Gomera, causando en el valle de... Varias personas buscaron refugio en casa de Domingo Herrera, la cual fué arrastrada por las aguas, desplomándose, quedando sepultadas 22 personas, pudiendo salvarse otras.

Se procedió a la extracción de los cadáveres, la mayoría de niños de corta edad; han desaparecido familias enteras. El gobernador, con los auxilios necesarios, sale esta noche para dicha isla. Se han abierto suscripciones para socorrer a las familias que quedan en la mayor miseria.—Fabra.

LISBOA

Lisboa 27.—O Diario do Governo publica esta mañana varios decretos acerca del matrimonio civil, de los derechos de los hijos legítimos, naturales y reconocidos, y de la investigación de la paternidad.

TODOS INOCENTES

En las últimas horas de la madrugada, cuando nos disponíamos a cerrar nuestra edición, nos salieron a la luz...

Algo muy grave debe ocurrir cuando, a hora tan intempestiva, se nos llama con este tipo tan extraordinario. Uno de nuestros compañeros, que ha tenido la intrepidez de acercarse al aparato analítico, ha caído desmayado. Otro se acerca lleno de miedo, aplica su oreja tímida al perdido cisne, y cae también desmayado. El pánico se apodera de todos. Al fin, venciendo la natural angustia, se inmola el más estoico de nosotros y oye una noticia espeluznante. Vemos erizarse su cabellera, mientras el calorífico estremece su cuerpo sobresaltado.

En la calle de los Tres Peces ha ocurrido un crimen. ¡Dos muertes! ¡Una cabeza degollada! ¡No podemos salir sin el suceso! ¡A escape, un valiente!

El reporter y el dibujante (no usamos por la noche el fotografía, porque no creemos en el magnetismo) salen de estancia. Los demás permanecemos a la expectativa con las plumas dispuestas a ir poniendo en relativa prosa castellana lo que aquellos abogados compañeros nos vayan transmitiendo. Las noticias llegan desconcertantes, horribles. Nos temblaba el pulso conforme vamos rasgando el papel. ¡Qué horror!

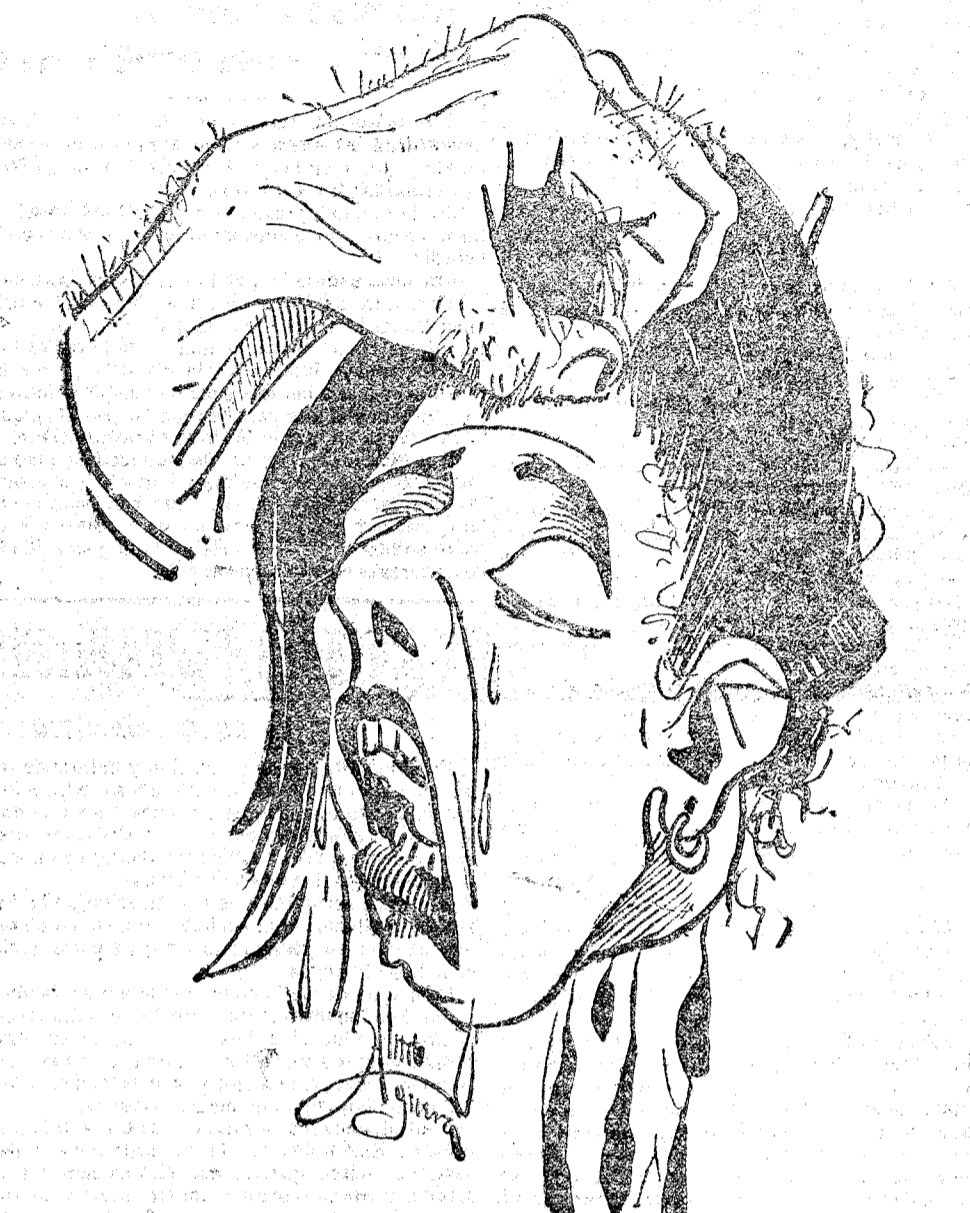
EN LAS CAROLINAS

Sablevacion. Melbourne 27.—Un vapor australiano dice que parte de los indígenas de Ponapé (Carolina) se han sublevado, resultando cuatro europeos y cinco indígenas leales muertos.

EN LA CALLE DE LOS TRES PECES

EL ESPANTOSO CRIMEN DE ANOCHE

Un foragido se come una pierna de su padre y pasea por el arroyo la cabeza degollada de su esposa, asida del pelo.



La primera noticia

En las últimas horas de la madrugada, cuando nos disponíamos a cerrar nuestra edición, nos salieron a la luz...

Algo muy grave debe ocurrir cuando, a hora tan intempestiva, se nos llama con este tipo tan extraordinario. Uno de nuestros compañeros, que ha tenido la intrepidez de acercarse al aparato analítico, ha caído desmayado. Otro se acerca lleno de miedo, aplica su oreja tímida al perdido cisne, y cae también desmayado. El pánico se apodera de todos. Al fin, venciendo la natural angustia, se inmola el más estoico de nosotros y oye una noticia espeluznante. Vemos erizarse su cabellera, mientras el calorífico estremece su cuerpo sobresaltado.

En la calle de los Tres Peces ha ocurrido un crimen. ¡Dos muertes! ¡Una cabeza degollada! ¡No podemos salir sin el suceso! ¡A escape, un valiente!

El reporter y el dibujante (no usamos por la noche el fotografía, porque no creemos en el magnetismo) salen de estancia. Los demás permanecemos a la expectativa con las plumas dispuestas a ir poniendo en relativa prosa castellana lo que aquellos abogados compañeros nos vayan transmitiendo. Las noticias llegan desconcertantes, horribles. Nos temblaba el pulso conforme vamos rasgando el papel. ¡Qué horror!

La cabeza degollada.

Lo que más nos llamaba la atención era la cabeza degollada. ¿Por qué aquel malvado foragido se comió una pierna de su padre, y pasea por el arroyo la cabeza de su esposa, asida del pelo?

Extremo tan interesante nadie se lo explicaba. Ni el mismo Ruffianchans nos daba razón. La vela—nos dijo—no cabe duda que era para ahuyentarse. Una pierna podía comérsela; pero la cabeza, con tanto hueso, es poco apetitosa. Y aquí de nuestra información: ¿Quién es el criminal? —Un hombre. —¿Alto? —Bajo. —¿Grueso? —Delgado. —¿Usa botas? —Apaparras.

Tan preciosos detalles, como puede comprender el lector, nos ponían sobre la pista segura. Mas vino un nuevo acontecimiento a desdicharnos el enigma asombroso de la cabeza degollada. Anadido el sereno: —La mesilla de noche de la alcoba donde se consumió el hecho estaba abierta de par en paz. A las claras, como más tarde aseguraron el escribano del juzgado y un aguacil, demuestra esto que había una mesilla de noche y que el asesino tenía mucha hambre. [La cabeza iba, pues, a ser pasto de las crinidas mandibulas! Hecho tan insolito nos puso los pelos de punta por segunda vez. —¡Pasen, señores, pasen!—replicó el honradísimo Ruffianchans dos o tres veces invitándonos a que entráramos en aquella casa misteriosa.

Horroroso cuadro.

Seguendo los consejos del Timoteo nos dispusimos a penetrar en el local. Otro compañero nuestro—nosotros somos muchos compañeros—se desvaneció; lo recogimos del suelo para que no se manchara el traje con la sangre que fluía por la escalera, y seguimos imperturbables las huellas del horrendo episodio. Lo primero que se ofreció a nuestra vista fué una libria cortada en pico. —¿Otro misterio? —El sereno, práctico en cosas de música é instrumentos de orquesta, nos manifestó que aquello debía ser una flauta. La tocamos, y en efecto, sonó la flauta por casualidad. En uno de los rincones del cuarto aparecía un sombrero de copa completamente nuevo. Lo cogió uno de nosotros, más que para deducir algún dato interesante que tuviera relación con el pequeño crimen, por ver si había posibilidad de hacernos gratuitamente con tan impecable chistera. Pronto hubo lucha entre los que aspirábamos a la posesión de aquel artefacto, y la ambición creció cuando observamos que en el fondo del sombrero había una corona de conde sobre una R de papel dorado. Pronto aquel descubrimiento hizo volar la fantasía reporteril en persecución del incógnito nombre, pero todos hubimos de desistir de la labor, porque en aquel momento nadie recordaba de ningún modo que se escribiese con R. Cuando lamentábamos grandemente que el rector de Timoteo y unas cuantas cerillas, sucesivamente encendidas, no nos permitiesen apreciar el conjunto de la escena, se presentó el señor Sánchez de Toca, acompañado de un batallón de operarios, y en menos que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su magnitud aquel espórtaram doméstico. Un cuerpo cortado en pedacitos irregulares de diversos tamaños, que Timoteo, que es un sereno ilustrado, creyó al pronto era un juego de parrilla. Los diversos trozos estaban numerados, sin duda para que la persona de la escena, que se cuenta nos hizo una instalación provisional por cuenta de la Sociedad Hidroeléctrica, diciéndonos de paso que aquello era la inauguración de una campaña de propaganda práctica. A la luz de dos bombillas de catorce bujías y un cabo cada una se presentó a nosotros en toda su

NOVEDAD INGLESA

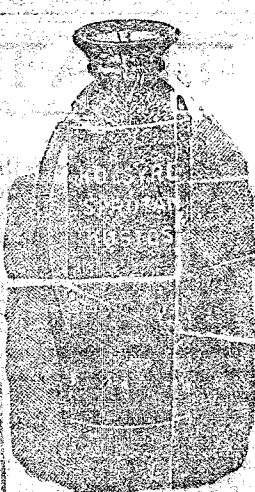
¡La zurcidora mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIDOR Y REMENDADOR medias, calcetines y tejidos de todas clases...

LO MEJOR

en camas, logerías inglesas y del país. Doyatas de hierro y de madera...

AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTÉS Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias...



LUIS SERRANO TRaslada su Maquinaria al Paseo de Recoletos, 10, Madrid. Especialidad en extintores de incendios...

Muebles de lujo de estilo Antiguo y moderno. Cortinajes y tapicerías a precios reducidos. Los precios de esta casa no tienen rival.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA BILBAO Sociedad anónima. Capital social: 32.750.000 pesetas. Fábricas de hierro, acero y hojalata en Barcialdo y Sestao.

Se reciben esquelas de defunción y aniversario, en la Administración de este diario, hasta las cuatro de la mañana.

DE OCASION Tuberias de acero usadas para conducción de agua y vapor y para paraisos y geocalos...

CORSETERA Confección y reforma de corsets. Especialidad y economía. Toledo, 114, pral. centro.

De la muerte repentina en los diabéticos y manja de evitarla por la fructificación. 2.ª edición, una peseta. Librería Fe, Puerta del Sol, 15, y principales.

Agentes retribuidos los necesita LA GANADERA ESPAÑOLA. Ofertas a la Dirección EN ORENSE.

CHOCOLATE DE LA TRAPA FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses VULGO TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS. Incluye precios de suscripciones y lista de distribuidores.

PELETERIAS LAZARO CASAS DE CONFIANZA EN HONDAY (FRANC) AVENUE DE LA GARE MADRID 4, ESPARTEROS, 6

Servicios de la Compañía Transatlántica. Línea de Filipinas, Línea de New-York, Cuba y Méjico, Línea de Venezuela-Colombia, Línea de Buenos Aires, Línea de Canarias, Fernando Póo, Línea de Oña y Méjico.

EL DEBATE PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. MADRID: 12 ptas. año, 6 semestre, 3,50 trimestre, 1,25 mes. BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN. MADRID: Un mes, 1,25 pesetas. PROVINCIAS: Trimestre, 4,50 pesetas. AÑO, 16 pesetas.

Magallón Es el sastrero de señoras preferido y que trabaja más barato. Especialidad en Amazonas. CARMEN, 7, pral.

POR UNA PESETA AL AÑO El Obrero Agrícola (Boletín de la Federación Agrícola de Labradores Integrados y Poveños) que cuenta con más de 20.000 abonados.

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la Sociedad General de Anuncios de España. Montero, 19, principal.

LA CONFIANZA Hace almoneda forzosa a precios baratísimos, de sus grandes existencias, en el local que ocupa hace más de treinta años.

Anuncios: LA PUBLICIDAD, León, 20-Madrid

¡Soledad! -¿Qué quiere usted?—decía en tono lastimero.—No es posible luchar con una manía de viejo... No, hombre, de avaro—contestó Ricardo tirando de la campanilla, que tuvo que buscar a tientas.

—¿Qué quiere usted?—decía en tono lastimero.—No es posible luchar con una manía de viejo... No, hombre, de avaro—contestó Ricardo tirando de la campanilla, que tuvo que buscar a tientas.

—¿Qué quiere usted?—decía en tono lastimero.—No es posible luchar con una manía de viejo... No, hombre, de avaro—contestó Ricardo tirando de la campanilla, que tuvo que buscar a tientas.